

## **La pandemia del Covid-19 se sufre por viejas problemáticas no resueltas**

Profesionales de Neuquén y Río Negro dedicados a la planificación territorial participan en la Regional Patagonia Norte de la SAPLAT (Sociedad Argentina de Planificación Territorial). Con la participación de 34 de ellos/s se elaboró un documento que convoca a las autoridades gubernamentales, los actores productivos y sociales y los ámbitos académicos a entender este momento como una oportunidad para no volver a la vieja normalidad injusta sino para construir territorios inclusivos y sostenibles a partir de la planificación territorial como política pública y la participación como garantía democrática. [saplatavc@gmail.com](mailto:saplatavc@gmail.com)



La SAPLAT Sociedad Argentina de Planificación Territorial es una asociación civil nacional que congrega a profesionales de distintas disciplinas relacionadas con la planificación y gestión del territorio, de distintas localidades de todo el país, organizadas en 8 Regionales. Este colectivo se ha convocado para comprometer su experiencia en el diseño de propuestas que atiendan las problemáticas e inequidades socio-productivas y ambientales. En la Regional Patagonia Norte (Neuquén y Río Negro) participan profesionales de Alto Valle – Confluencia, Andina, Línea Sur y Atlántica

En ese sentido, más de treinta profesionales de Río Negro y Neuquén hemos considerado necesario y pertinente, expresarnos desde nuestro colectivo acerca de la situación generada por el Covid-19, ya que esta pandemia no llega a nosotros meramente como suceso biológico, tensa y agudiza problemáticas no resueltas por nuestras sociedades, consecuencia de un modelo de desarrollo socioeconómico, territorial e institucional que evidencia desigualdades sociales, fragilidades territoriales, una cultura de la indiferencia y así interpela nuestro sentido de comunidad local, nacional, global

En todo el mundo, el nuevo virus nos enfrenta con viejas realidades de nuestros territorios:

- a) Las formas urbanas gestadas a partir de la especulación y en detrimento de la integración y calidad socio-espacial, mostraron sus límites.
- b) el modelo de país y ciudad centralizado y fragmentado impone movi­lidades y desplazamientos intra-urbanas e inter-urbanas que podrían reducirse con beneficios económicos, ecológicos y sanitarios para las localidades.
- c) La dependencia de las producciones extra-regionales y de economías de enclave, evidencian la fragilidad del empleo local y la debilidad del desarrollo endógenamente sustentado.
- d) Los barrios desfavorecidos en situación de vulnerabilidad son los que sufren las peores situaciones sanitarias, económicas sociales, verdaderas amenazas a sus derechos humanos.
- e) Diversas formas de segregación y exclusión por motivos de género, etnia, condición social, discapacidad, políticos o religiosos; todos ellos originados, entre otros factores, por prejuicios y estereotipos que se ven exacerbados ante situaciones de amenaza social o comunitaria, potenciando peligrosamente actitudes discriminatorias.

- f) Espacios naturales, rurales y urbanos configurados y explotados por lógicas extractivistas por parte de capitales que se mueven en los territorios con lógica hegemónica financiera de altas rentabilidades, a costa de fragmentación y deterioro ambiental.
- g) Graves desequilibrios territoriales reflejados en la concentración de la tierra, la renta y la población en algunas regiones y debilitamiento sistemático en otras

Por ello, convocamos desde nuestro colectivo, a revisar normas y prácticas que se han generado a través del tiempo, en algunos casos en función de intereses particulares y relaciones de poder, por paradigmas superados y tradiciones burocráticas desentendidas de la participación, que persisten en prácticas, en instrumentos, automatismos que brindan inmediata respuesta a los poderes económicos. Tradición de inequidad que construye ciudad, campo y espacios naturales para consolidar activos y no para consolidar ciudadanía y bienestar colectivo. Todas lógicas que desintegran y fragmentan el desarrollo de los territorios.

En función de lo que, sintéticamente, hemos expuesto, se hace evidente la necesidad de diseñar políticas públicas de planificación y gestión en los territorios desde un Estado activo y articulador de la participación ciudadana. Para ello se hace necesaria la definición de un modelo desarrollo explícito, el consenso de criterios y planes con la participación de toda la sociedad siendo también el Estado generador de los equilibrios necesarios, y un soporte técnico que también debe hacer explícitos sus supuestos de partida y aportar sus conocimientos y herramientas al diseño y la implementación de las políticas definidas por la sociedad y sus gobernantes.

Desde la Planificación Territorial contamos ya con instrumentos que permiten un diseño más participativo y equitativos de los territorios. Por mencionar algunos: los presupuestos participativos, los consejos sociales, el fortalecimiento de las juntas vecinales; la co construcción de políticas públicas, el fortalecimiento de la economía social, entre otros.

Es importante que valoremos lo aprendido, sigamos explorando nuevos mecanismos y estemos abiertos a la creatividad en la búsqueda de otras formas de habitar que estén atravesadas por la multidisciplinariedad, que contengan metodologías participativas, que incluyan en sus diagnósticos el mapa de los intereses que atraviesan los territorios y una búsqueda ética de soluciones que contemplen a los sectores más vulnerados, basados en criterios de equidad, dignidad y solidaridad que deben ser materializados entre otros, a través del hábitat, el transporte público y el esparcimiento.

Asimismo, lo territorial nos convoca a revisar las capacidades endógenas a la hora del desarrollo humano sustentable, lo que remite a la soberanía alimentaria, la función social de la tierra, la pluriculturalidad y multiterritorialidad.

La pandemia del Covid-19 ha golpeado la vida de las sociedades y comunidades. Nos recuerda la fragilidad de la condición humana, nuestra dependencia de la naturaleza aún en un planeta antropizado y por lo tanto, la incertidumbre que rodea nuestras vidas. Pero también nos convoca a aprovechar esta oportunidad donde podemos revisar y reencauzar las injusticias socio-territoriales. Desde SAPLAT Patagonia Norte expresamos nuestro compromiso con el momento y con la construcción participativa de territorios locales, regionales y nacional integrados, inclusivos y sustentables.